



TRAYECTORIAS DE JÓVENES RURALES ANDINOS QUE CURSAN LA EDUCACIÓN SUPERIOR UNIVERSITARIA EN PERÚ

Melissa Villegas Quispe
Pontificia Universidad Católica del Perú

Área temática: Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo.

Línea temática: Seguimiento de egresados y trayectorias laborales.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.

Resumen:

El presente estudio expone las trayectorias de jóvenes rurales quienes cursan la educación universitaria. Desde una mirada puesta en la inclusión de la población rural en la educación superior, el presente estudio analizará las trayectorias laborales y la relación que dichas trayectorias mantienen con sus expectativas profesionales futuras. En dichas trayectorias se resalta la autonomía, responsabilidad y productividad con la que conducen sus itinerarios entre el mundo laboral y educativo. Así, complejizando las representaciones que posicionan a la juventud como una fase de moratoria, se resalta el papel activo de los y las jóvenes en función a las oportunidades como barreras que afrontan. Este estudio ha sido abordado desde una metodología mixta haciendo uso de encuestas y entrevistas a jóvenes entre los 20 a 27 años de edad pertenecientes a una universidad pública.

Palabras clave: Juventud rural, trayectorias laborales, educación superior.

Introducción

Las transformaciones educativas en diversos territorios rurales en Perú han generado nuevas condiciones de oportunidad aunque heterogénea en las recientes generaciones. En este contexto, se torna especialmente importante mostrar el incremento de los años de escolaridad de la población rural, que trasciende la educación secundaria hasta la inclusión en la educación superior.

Tan solo a nivel de matrícula se registra una mayor democratización en el acceso educativo hacia sectores tradicionalmente excluidos. Para el caso peruano, una creciente generación de jóvenes de origen rural accede y culmina el nivel secundario; inclusive es significativo el tránsito hacia la educación superior, lo cual para el periodo 2006 - 2016 el tránsito a los estudios superiores presenta un crecimiento de 7.7%.

En este nuevo escenario resulta oportuno analizar las particularidades de la inclusión en la educación superior de la población rural la cual es escasamente conocida. De ello, es importante identificar las particularidades de la vida cotidiana de los jóvenes quienes además de transitar por la educación universitaria asumen distintos objetivos y compromisos entre los cuales se destaca una participación continua en el mundo laboral.

De esta manera, el mundo del trabajo ocupa un lugar importante en las trayectorias de los jóvenes rurales universitarios. No solo mantiene una importancia instrumental por ser el sustento económico, sino también adquiere importancia asociado a significados de autonomía, responsabilidad y productividad que influye en las expectativas profesionales futuras.

Así, esta investigación, analiza a los jóvenes rurales que estudian y trabajan en un contexto educación superior se convierte en un fenómeno importante que requiere ser abordado desde una noción más amplia sobre el trabajo, que no responde únicamente a una necesidad económica para solventar los estudios superiores, sino también a la búsqueda de experiencia para una inserción profesional. Asimismo, el combinar estudio y trabajo es especialmente importante tomando en cuenta que la inserción laboral de los jóvenes rurales se desarrolla desde temprana edad bajo un sentido de responsabilidad y autonomía. La investigación busca comprender no solo la situación actual de estos jóvenes, sino la manera como se proyectan en su futuro profesional de acuerdo con la carrera estudiada.

Aproximaciones teoricas y metodologicas

Esta investigación se desarrolla a partir de una mirada centrada en las experiencias de los individuos en una sociedad cada vez más individualizada (Dubet, 2010). Se busca comprender la acción social de los jóvenes a partir de su experiencia por el mundo universitario y el mundo laboral que ocurren simultáneamente y configura un sentido de responsabilidad y autonomía. Desde los aportes considerados, la investigación retoma la perspectiva sociocultural de la juventud enfatizando la pluralidad de las trayectorias y la construcción de sentido que los jóvenes hacen sobre sus experiencias.

Los fenómenos como la fuerza creciente del mercado, migración, el repliegue del estado de benefactor, entre otros, configuran una sociedad contemporánea donde el núcleo del pensamiento se avoca a discutir sobre el quiebre de los espacios “tradicionales” de la inclusión juvenil como son la escuela, el mundo del trabajo y la política formal (Reguillo 2000). Para el caso de los jóvenes, el mundo educativo como el mundo del trabajo continúan siendo instituciones de considerable importancia en la sociedad que buscan “incluir a sus individuos”, aunque esta búsqueda de inclusión propone un modelo de ruta lineal asumiendo erróneamente que en la sociedad actual se siguen trayectorias unívocas y estables en el curso de vida.

Ahora, en la comprensión de la situación laboral de los jóvenes rurales, una dimensión importante es comprender que la inserción laboral no ocurre en un momento específico que podría ser cuando se cursa los estudios superiores. Al respecto, Dirven señala que los jóvenes hijos de agricultores acceden a distintos trabajos con el beneplácito de sus padres porque ello corresponde a una participación progresiva para el mantenimiento de la economía familiar (Dirven 2016).

Un hecho particularmente importante es que los jóvenes rurales experimentan el mundo del trabajo desde temprana edad y principalmente a través del apoyo familiar. Así, las zonas rurales registran mayores tasas de actividad y de ocupación en gran medida por la prevalencia del trabajo familiar no remunerado en contextos de menor desarrollo de los mercados laborales. (Boyd 2014).

Así, la inserción laboral de los jóvenes rurales no ocurre en un momento específico de la trayectoria de vida, sino que trasciende etapas previas desde la escolaridad. Si bien se alude a un desarrollo de responsabilidades y autonomía desde temprana edad en los espacios rurales (Ames, 2013), el trabajo forma parte de una corresponsabilidad entre padres e hijos para asegurar la reproducción familiar. Los jóvenes rurales participan de las actividades cotidianas ligadas a la producción familiar, asistencia en el cuidado de hermanos y apoyo doméstico. Progresivamente, a estas actividades se incorpora el trabajo remunerado con lo cual costean sus gastos escolares, pero además les permite desarrollar mayor autonomía frente a los adultos. Considerar estas dimensiones en la inserción laboral de jóvenes rurales, hace que el tránsito por la educación superior se trate de una dinámica particularmente distinta en comparación con otros jóvenes más urbanos.

Por el lado de estudios sobre el tema, el trabajo en la educación superior ha sido abordado desde el eje de las implicancias laborales como académicas que tiene dicha práctica. Así, mientras por el lado positivo estaría el hecho de que el trabajo de los jóvenes les permitiría adquirir mayores habilidades para desempeñarse en futuros trabajos como profesionales, por otro lado, la dinámica del trabajo dificulta la permanencia en la educación superior. Caracterizándose como positiva o negativa, la experiencia laboral durante la educación superior es una experiencia individual sobre lo cual no puede hablarse que los estudiantes que estudian y trabajan son un grupo homogéneo (Guzmán 2004).

Pese a que combinar trabajo y estudio no sea una situación reciente, desde el sistema de educación superior se continúa pensando en “estudiantes ideales” dedicados únicamente a los estudios y donde el

trabajo representa un obstáculo que impide una trayectoria exitosa en la educación superior. Desde un enfoque basado en competencias y empleabilidad, Planas y Enciso (2014) asocian un efecto positivo de la combinación estudio-trabajo. Señalan que al combinar ambas actividades (trabajar y estudiar) los jóvenes cuentan con mayores herramientas que los colocan en mejor posición de ser empleables que aquellos que no trabajan. Esto se sustenta en el hecho de que los aprendizajes no solo se desarrollan de la educación formal sino de múltiples experiencias en la vida cotidiana.

Guzmán (2004) por otro lado, enfatiza la heterogeneidad de experiencias de los jóvenes universitarios que trabajan. La autora retoma los aspectos individuales y familiares, las características de los trabajos, características de las carreras estudiadas, las motivaciones para trabajar y las estrategias de los estudiantes que estudian y trabajan. Todo ello, le permite afirmar que los estudiantes desarrollan sentidos hacia los trabajos diversos, ya sea por el aprendizaje que les aporta, la experiencia profesional, el desarrollo de mayor compromiso y de mayor independencia.

Sobre lo brevemente mencionado, el objetivo de la investigación es conocer y analizar las trayectorias de los jóvenes rurales universitarios que estudian y trabajan. Así, la presente investigación es de carácter cuantitativo y cualitativo. Se aplicó una encuesta en la que participaron 209 estudiantes de últimos ciclos de la carrera y pertenecientes a tres especialidades: 1) Estudiantes de la carrera de ingeniería de Sistemas, 2) estudiantes de la carrera de ingeniería agroindustrial y 3) estudiantes de la carrera de administración de empresas. Posteriormente se realizaron 17 entrevistas en profundidad a un grupo de estudiantes que participaron de la encuesta con la finalidad de conocer sus trayectorias laborales, motivaciones para elegir la universidad y carrera, así como sus expectativas futuras.

Particularidades de contexto y características de los jóvenes

Los enfoques de la nueva ruralidad y en ello la pluriactividad nos ayudan comprender los espacios rurales sujetos a una multiplicidad de actividades y circuitos productivos, motivo por el que se produce una constante movilidad de la población y configuración de ciudades intermedias (Monge 2011, Pérez-correa 2008, Barker 2005). Este es el contexto donde se desarrolla el estudio, en una región andina al sur de Perú. Esta región se caracteriza porque existe una población mayormente quechua hablantes y tiene un gran desarrollo comercial porque pertenece a un valle altamente productivo, el cual esta estratégicamente interconectado con otras ciudades de gran comercio en la región. El contexto muestra gran movilidad de la población tanto del área urbana como rural y una relativa cercanía y conectividad entre las comunidades y la ciudad principalmente por motivos educativos.

Los jóvenes del estudio provienen de familias sobretodo campesinas donde el número de hijos por familia oscila entre tres a nueve hijos. Por otro lado, se evidencia una diferencia generacional en cuanto a niveles educativos alcanzados. En ello, los padres tienen educación básica inconclusa, incluso algunos no lograron estudiar. A diferencia de los padres, los jóvenes lograron acceder a los estudios superiores.

A lo largo de la socialización, los jóvenes comparten parte de su tiempo con otras responsabilidades cotidianas como son ayudar en cuidado de los hermanos menores, ayudar en la chacra (siembra y cosecha), hacer mandados, etc. Los padres, quienes se dedican principalmente a labores agrícolas, reconocen la importancia de que sus hijos estudien, pero también demandan tiempo para que les ayuden en las actividades del hogar. Siendo consecuentes a esta lógica, todos los jóvenes de la muestra indicaron haber participado en diversas actividades tanto domésticas como productivas.

Hallazgos iniciales

Los 209 jóvenes que participaron en la encuesta, se encontró similares proporciones entre varones y mujeres, aunque a nivel de carrera se encuentran diferencias debido a que existe mayor cantidad de estudiantes en la carrera de administración de empresas, seguido por la carrera de ingeniería de sistemas y finalmente Ing. Agroindustrial. De acuerdo con ello tenemos:

Tabla 1: población según sexo y carrera (%)

	INGENIERÍA DE SISTEMAS	ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS	INGENIERÍA AGROINDUSTRIAL	TOTAL
MUJERES	27.9%	63.3%	57.4%	50.2%
VARONES	72.1%	36.7%	42.6%	49.8%
	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia

Respecto a los lugares de origen es importante destacar que casi todos los estudiantes son naturales de la misma región donde se desarrolló el estudio representando un 94.7% mientras que solo un 5.3% proviene de otras regiones del país. En esta línea, según datos se observa que la expansión de la cobertura universitaria al interior de las regiones repercute positivamente en las oportunidades educativas de los jóvenes.

Tabla 2: Población según tipo de vivienda y carrera que estudia (%)

	CARRERA QUE ESTUDIA			TOTAL
	INGENIERÍA DE SISTEMAS	ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS	INGENIERÍA AGROINDUSTRIAL	
PROPIA	55.1%	51.1%	38.3%	49.5%
ALQUILADA	29.0%	27.2%	46.8%	32.2%
CASA DE PARIENTES	13.0%	20.7%	14.9%	16.8%
RESIDENCIA UNIVERSITARIA		1.1%		.5%
OTRO	2.9%			1.0%
TOTAL	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con la tabla 2 inicialmente se muestra que la mayoría de estudiantes residen en casa propia (49.5%), sin embargo, a nivel de la carrera se registran diferencias como por ejemplo, mientras que en las carreras de Ing. de Sistemas (55.1%) y Administración de Empresas (51.1%) es mayor la cantidad de jóvenes que viven en casa propia, en la carrera de Ing. Agroindustrial son más los jóvenes que residen en viviendas alquiladas (46.8%) antes que en casa propia (38.3%). De igual modo, los que estudian Ing. Agroindustrial y que viven en lugares alquilados o en casa de parientes representa el 61.7%, cifra que excede a los otros grupos de jóvenes de las otras dos carreras en estas mismas categorías.

En cuanto a con quienes viven estos jóvenes, también se puede identificar diferencias según la carrera que estudian. Así, como se observa en la tabla 3, quienes estudian Ing. Agroindustrial mayormente viven solos (40.4%) mientras que los que estudian Ing. Sistemas viven ya sea solos o con sus padres y hermanos (ambos representan un 23.2%), mientras que quienes estudian Administración de Empresas vive mayormente con sus padres (30.1%).

Tabla 3: población según personas con quienes vive y tipo de carrera (%)

	CARRERA QUE ESTUDIA			TOTAL
	INGENIERÍA DE SISTEMAS	ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS	INGENIERÍA AGROINDUSTRIAL	
PADRES	21.7%	30.1%	21.3%	25.4%
HERMANOS	17.4%	20.4%	23.4%	20.1%
PADRES Y HERMANOS	23.2%	24.7%	4.3%	19.6%
CÓNYUGE Y/O HIJOS	2.9%	1.1%	4.3%	2.4%
HERMANOS, CÓNYUGE E HIJOS		1.1%		.5%

Fuente: Elaboración propia

Trayectorias educativas

En el caso peruano, si bien el tiempo de escolaridad durante la secundaria dura cinco años, en realidad es muy frecuente que luego de culminar la escolaridad los jóvenes se matriculen en centros de preparación preuniversitaria con el fin de tener mayores posibilidades de asegurar el ingreso a la universidad. En este sentido, se identifica un periodo de transito importante que ocurre entre el final de la educación secundaria y el ingreso a la universidad. Este periodo que puede ser de meses hasta algunos años involucra trabajar y/o estudiar en tiempos simultáneos o alternados con otras responsabilidades familiares. De acuerdo con ello se encontró que la mayoría de jóvenes tuvo un tiempo de transición de un año en el cual estuvo estudiando en un centro preuniversitario (41.3%) y un 33.7% se estuvo preparando en una academia local.

Trayectorias laborales

Sobre los casos estudiados se puede identificar que la trayectoria laboral comienza antes del ingreso a la universidad pero que durante la vida universitaria los jóvenes alternan sus estudios con el trabajo de

diversas maneras. En este punto, en muchos de los casos, se encontró que el tiempo dedicado al trabajo se intensifica durante el tiempo académico y es ahí donde ocurre una mayor movilidad para encontrar empleos. Uno de los aspectos por lo cual es importante conocer las trayectorias laborales de los jóvenes rurales es porque la dimensión laboral muestra las posibilidades de agencia y ejercicio de autonomía que tienen los jóvenes sobre sus vidas. Al respecto, se identificó una asociación directa entre mayor movilidad y percepción de mayor autonomía. Para el presente estudio se identifican dos grandes grupos.

Grupo 1: Agrupan a aquellos jóvenes que tienen mayor experiencia laboral y mayor migración hacia otras ciudades distantes con el fin de conseguir trabajo. Aquí es importante resaltar que en algunos casos el trabajo cobra mayor importancia al estudio. Asimismo, la movilidad a partir de la inserción laboral se vincula a oficios en rubro de servicios y atención al público.

Grupo 2: Agrupa a aquellos jóvenes que tienen una menor experiencia laboral y mayor continuidad educativa. Las oportunidades laborales que encuentran también implica migración pero sobretodo en trabajos orientados a rubros agrícolas (cosecha de cultivos) y rubro de servicios (atención en ventas sobretodo).

Llama la atención que en ambos grupos, el trabajo realizado no tiene una vinculación directa con la carrera que estudian. Si bien puede ocurrir que los jóvenes encuentren oportunidades laborales vinculadas a sus carreras, ellos señalan que debido al contexto local, son muy escasas las oportunidades de encontrar un empleo. Por el contrario, se identifica una mayor inclinación hacia iniciativas de emprendimiento locales a través de la figura del negocio propio.

Los estudiantes que trabajan han tenido mayores herramientas para evaluar posibilidades de desarrollo profesional dentro de sus localidades. Conocen que existe un trabajo precario, sin embargo, lo asumen como una oportunidad favorable mientras son conscientes que aún son estudiantes. En cuanto a sus expectativas profesionales futuras, muchos de los jóvenes que han tenido mayor experiencia laboral, creen necesario salir de su localidad y migrar a otros territorios con la finalidad de buscar nuevas fuentes de trabajo y evaluar la posibilidad de cursar una especialización de su carrera con la finalidad de capitalizar su profesión y tener mayores posibilidades laborales.

Conclusiones

El análisis de las trayectorias laborales resulta importante porque permite conocer cuáles son las estrategias que los jóvenes han venido realizando para mantenerse en la universidad y a partir de dicha experiencia proyectar nuevas expectativas profesionales. De acuerdo a los hallazgos se encontró que las experiencias laborales pueden ser precarias y escasamente vinculadas a su formación en la carrera, pero que resultan positivas porque les permite desarrollar habilidades y nuevas expectativas sobre lo que pueden hacer para transformar sus oportunidades en el futuro profesional. Esto, aunque requiere un

mayor análisis, representa una dimensión importante para comprender el que hacer de una juventud rural que progresivamente accede a mayores oportunidades educativas en contextos donde anteriormente la educación superior era ajena al entorno.

Referencias

- Ames, P. (2013). Niños y niñas andinos en el Perú: crecer en un mundo de relaciones y responsabilidades. *Boletín del Instituto Francés de estudios andinos*. 42(3).
- Barker, C. (2005). *Desarrollo rural y migración en comunidades rurales en Huancavelica*. En: *Economía y sociedad*. Lima: CIES.
- Boyd, C. (2014). decisiones de inserción laboral: el caso de los jóvenes rurales peruanos. *Economía*. N°74. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Dirven, M. (2016) *Juventud rural y empleo decente en América Latina*. Santiago: FAO.
- Dubet, F. (2010). *Sociología de la experiencia*. Madrid: Complutense.
- Guzmán, C (2004) Los estudiantes frente a su trabajo. Un análisis en torno a la construcción del sentido del trabajo. En: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 9, núm. 22, julio-septiembre, pp. 747-767. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C.
- Pérez, E. (2008). *La nueva ruralidad en América Latina: avances teóricos y evidencias empíricas*. Bogotá: CLACSO.
- Planas-Coll, J; Enciso-Ávila, I. (2014) Los estudiantes que trabajan: ¿tiene valor profesional el trabajo durante los estudios? En: *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, vol. V, núm. 12, 2014, pp. 23-45. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá: Norma.